

Isla Negra 6/276

Casa de poesía y literaturas

marzo - 2011

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

**" La Historia contemporánea
resulta más velós que el tiempo
que neselitás para contarla!"**

Martín Micharvegas - Del libro inédito "Parajodidísimas" (B.As. - Madrid // 2006- 2010), escrito en fonética rioplatense

Manuel Del Cabral

República Dominicana - 1907 - 1999

Sangre mayor

No sientes que mi sangre suelta de pronto pájaros?
Si yo pudiera ahora ponerme a juntar ojos,
a llenarme las manos de habitantes que duelen,
y a enterrarme sus dientes lo mismo que semillas...

¿No sientes que mis brazos crecen como dos ramas?
Si yo pudiera ahora dárselos a los ciegos.
Yo crezco entre los cines, peluqueros, modistos,
igual que un lento fruto que crece entre su cáscara.

Vuelvo y me digo ahora: la raíz no es del hombre;
debe haber otra vez huéspedes en mis venas,
recorriéndolo todo, penetrándolo todo,
como un largo cuchillo vestido de palabra.

Ya siento que me duele la piedra sin tocarme.
Aquí la fuga es mía, la disgregada cosa.
Hacedme herida, tiempo; golpeadme tiempo el sueño,
que por mi herida sale la estatua de un silencio.

Algo tendré que busco los pétalos obreros,
¿tendré altura de rosa? ¿No mediré ya el viento?
Alguien busca y encuentra por mis pérdidas venas
la familia de luces que la epidermis calla.

Estos huesos que siempre los números dirigen,
si el armazón no fueran de una palabra, un hambre;
si la mano en la sombra no viniera pensando,
¡oh qué cerca estuvieran de la rosa los hombres!

No me siento caído ni pegado a la tierra.
¿Para qué paso entonces por entre los harapos
de voces sin zapatos, pero con pies azules?
(Por algo hay en mí sangre pesadilla de alondras.)

¿Pero por qué los brillos de este metal que crece
en los filos del ojo? ¿Tendré yo todavía
que perseguir esencias y misteriosos vientos
enemigos del pan y fuerza de jardines?

La guitarra se pudre en las manos sin hambre...
Por algo está este viento enterrado y sin gente.
Quiero sacar mis dedos y fabricar presencias
en el aire del cuerdo que duerme la guitarra.

Ponedme aquí a la puerta por donde viene alguien
que tiene entre las manos el cadáver del tiempo,
Aquí, sólo con sangre, aquí yo diré cosas
que tienen el tamaño simplemente del hombre.

Lucho con la neblina que se pega a la voz.
¿Pero hace tanto tiempo que me arranqué los ojos?
¿Tendrá que ver la tierra con estas cosas mías?
Ella que anda desnuda desde que estoy sin ojos.

De cosa calculada y amargo paso hecho
se me cae este duro pasaporte de sangre.
Yo quiero simplemente saber si por mi herida
la tierra seca busca su esperanto de río.

Hay, ya sé, comerciantes con pasos de azucena.
No invitadas palabras casi arrugan el aire.
Hay alguien que podría ver hacia arriba y verme
joven de azul y siempre tan viejo de preguntas.

La cosa innecesaria que se pesa y se mide,
este inútil idioma: cáscara de tu alma;
además, en desuso... en desuso si alguien...
si no fuese tan joven la vejez de este viento.

Cabe, dice la niebla, la nada en este hombre,
¿sufre tal vez la nada? Voy a decir y grito
que estoy en cada cosa, que cada cosa duele
cuando yo pienso y veo. Voy a cuidarme ahora

en la nada y la rosa. Yo vigilo mi origen
descuidando las cosas más pequeñas del hombre...
Alguien me dirá entonces que hago sufrir distancias.
¿Estaré yo en las piedras buscando mi palabra?

¿Y qué puede esta dura reunión de mi cuerpo,
aquí, perdida en sombra, inútil, agarrada?
¿Pero de qué se agarra? ¿Qué le duele a mi niebla,
y al aire que hay en mí de partida y sin viaje?

¿Para qué son entonces este lujo en la rama,
y el otro que congrega la rosa en el olfato?
Mi tacto; que es varón, busca soltar palomas,
y hacer cosas de aire sin edad y ser hombre.

De caballo y de pétalos está hecha mi frente.
¡Qué enemigo que estoy de la piel y mi nombre!
Mi defensa de esencias mata los calendarios,
y otras cosas presentes como los cementerios.

La pobre cal que viste de novia las paredes,
y este rumor de olas que no quiere venir
de donde viene el tiempo. Por la herida los huesos
como letras perdidas salen a usar la noche

Jorge Drexler

Montevideo, Uruguay – 1964

Del otro lado del río

Clavo mi remo en el agua
Llevo tu remo en el mío
Creo que he visto una luz al otro lado del río
El día le irá pudiendo poco a poco al frío
Creo que he visto una luz al otro lado del río
Sobre todo creo que no todo está perdido
Tanta lágrima, tanta lágrima y yo, soy un vaso vacío
Oigo una voz que me llama casi un suspiro
Rema, rema, rema-a Rema, rema, rema-a
En esta orilla del mundo lo que no es presa es baldío
Creo que he visto una luz al otro lado del río
Yo muy serio voy remando muy adentro sonrío
Creo que he visto una luz al otro lado del río
Sobre todo creo que no todo está perdido
Tanta lágrima, tanta lágrima y yo, soy un vaso vacío
Oigo una voz que me llama casi un suspiro
Rema, rema, rema-a Rema, rema, rema-a
Clavo mi remo en el agua
Llevo tu remo en el mío
Creo que he visto una luz al otro lado del río

Letra de la canción de la película "Diarios de Motocicleta", del director Walter Salles (2003), donde se cuenta la travesía del Che junto a Alberto Granados, fallecido el pasado 6 de marzo en La Habana. Esta publicación en su homenaje.

Gustavo Pereira

Venezuela - 1940

Somari

Quienquiera que tú seas
abre los ojos
y mira adentro
Si puedes ver las llamas
trata de no dejarte alcanzar.

Chantal Maillard

España (Bruselas- 1951)

No pondrás nombre al fuego

No medirás la llama
con palabras dictadas por la tribu,

no pondrás nombre al fuego,
no medirás su alcance.
Todas las llamas son el mismo fuego.
Mi cuerpo es una antorcha que alumbra los espantos
que la razón constituye en sus tinieblas.
Hay que mirar al cuerpo, muy adentro,
tocar el centro ardiente, abrirlo y propagar
el gozo de la lava.
No importa en qué caderas,
en qué pecho resbale,
no importa la estatura, el sexo o la materia
pues todos caminamos sobre la misma pira.
No medirás la llama con palabras que encubren
los viejos sentimientos de los hombres.

De "Conjuros" 2001

José Watanabe

Laredo, Perú – 1945 - 2007

Poema trágico con dudosos logros cómicos

Mi familia no tiene médico
ni sacerdote ni visitas
y todos se tienden en la playa
saludables bajo el sol del verano.

Algunas yerbas nos curan los males del estómago
y la religión sólo entra con las campanas alborotando los
canarios.

Aquí todos se han muerto con una modestia conmovedora,
mi padre, por ejemplo, el lamentable Prometeo
silenciosamente picado por el cáncer más bravo que las
águilas.

Ahora nosotros
ninguno doctor o notable
en el corazón de modestas tribus,
la tribu de los relojeros
la más triste de los empleados públicos
la de los taxistas
la de los dueños de fonda
de vez en cuando nos ponemos trágicos y nos preguntamos
por la muerte.

Pero hoy estamos aquí escuchando el murmullo de la mar
que es el morir.

Y este murmullo nos reconcilia con el otro murmullo del río
por cuya ribera anduvimos matando sapos sin misericordia,
reventándolos con un palo sobre las piedras del río tan
metafórico
que da risa.

Y nadie había en la ribera contemplando nuestras vidas hace
años
sino solamente nosotros
los que ahora descansamos colorados bajo el verano
como esperando el vuelo del garrote
sobre nuestra barriga
sobre nuestra cabeza
nada notable
nada notable.

Lanús, Argentina

9

Gritan guitarras
Agitadas palomas del amanecer
Su perfil delgado se peina en los espejos
La hiedra del dolor lo atraganta
esos puños no alcanzan para tanta matanza
Tiene un cuchillo escondido entre la sangre
que desgarra sus lágrimas
desune su entereza
Lo entibia en el río del suburbio
donde fuma con otros muchachos
los cigarrillos de la muerte
bate alas malditas
mojadas de monedas
espanto y barro.
A Nicolás le crecen espinas en la frente
vinagre
y llanto.

José Cedrón

Argentina

55

Eres el inquilino del que fuiste
la presencia indudable de la ausencia.
Han cambiado la mesa de lugar
las llaves de la casa, platos, algunos vasos
(cosas pequeñas que advierte la memoria).
Encuentras las costumbres
el vaivén de una lámpara en el mismo rincón
y también las cortinas que sobrevivirán
a los que conservaron todo.
Y misteriosamente buscas en los cajones
o sobre los fragmentos, alguna identidad
posible.

Santiago Bao

Villa Gesell, Argentina

La complacencia del caí

Muy pocos aún
deambulan con organilleros
eligiendo en un azar
aparente los doblados
papelitos coloreados
de los destinos ilusorios.
No dudan, ágiles
en las orillas suburbanas.
Los que permanecen
en las horas del bosque,
vagan alegres
comiendo frutos y caracoles.
Como buenos sabios
aman los ríos
y en sus orillas
se complacen en descifrar
los diminutos guijarros
del destino.

De: memorias del zoo – 2004-2005

Esteban Moore

Argentina

País lejano- 1.

Nos contó a Pushkin, Tolstoi, Gogol;

fuimos tártaros y cosacos, yo fui Taras Bulba
al frente de hordas de guerreros con enormes bigotes
a través de las planicies, desaguaderos y montículos,
mis pantalones cortos anchos como el mar Negro.

Bunnacurry era la Ucrania
el río Stoney el Dnieper.

2.

Yo observaba sus pasos sobre el mosaico del piso de la cocina,
las manos en los bolsillos, sus ojos mirando hacia abajo;
él estaba cruzando las estepas de su imaginación,

su país albo, la inmensidad de las blancas tierras,
praderas brillantes, salones de baile, siervos,
el poeta, batiéndose a duelo, al amanecer,

parado bajo la red de sombra de las hojas,
la vela de sebo en su candelabro de cobre
trágicamente apagada.

De partes mínimas

Marcio Vargas Aguilar

Nicaragua

Postalita de Marcio a Dios

Dedicado a Ligia

El sol de cada mañana -bendiciones del trópico que envidian en los polos-
asoma
perezoso como es siempre él
en lo que algunos llaman horizonte y otros esperanza.

¿Es domingo o lunes hoy?
Qué me importa. Ni le pregunto a Dios.

Pero
la oración a Dios es a la primera señal de luz de día
y de cada día,
que sale del fondo de los fondos de mi viejo corazón
sacudido tantas veces
tantos años
por huracanes de 5 en la escala de
saffir-simpson.....,
que sabrá Dios quién diablos puso ese nombre
a la escala mide ciclones,
como richter a los temblores... y fuego del corazón a los amores.

¿Es hoy o mañana que los propietarios empresarios del calendario llaman
Día Internacional de la Mujer? ¿O es pasadomañana?
¿O fue ayer? ¿O no es hoy ni nunca? ¿O es siempre?

Pues lo que que es ya fue y lo que será ya también fue, según
el loco que habla consigo mismo en el Eclesiastés.

¡Ay, recuerdos!

La Biblia, Dios mío, debo leer algún pasaje.

Quizás me voy a los evangelios
y encuentro en Mateo o Juan,
a Jesús muy duro, siempre duro en su lenguaje,
y le avisan que su mamá y sus hermanos están esperando afuera
mientras él se encuentra feliz reunido con quienes tienen oídos
para oír
y ojos para ver. Y alma para saber y amar.

"Mi madre,
mis hermanos y mis hermanas son estos
que oyen la Palabra y le son fieles", contesta sin tapujos.

La Palabra. Vaya, por fin, después de la Biblia
(aunque en griego es masculino)
me encuentro algo femenino: la Palabra.

Pero es la palabra de Dios.

¿Y qué jodido es Dios?.

El creador, el todopoderoso, el eterno, el rey de reyes,
el señor de los señores, al Padre Santo...

que no el ex nazi Ratzinger por mucha parafernalia
que se eche encima con cotonas y gorros ridículos
servido con delicia casi femenina
-bueno, algo femenino otra vez por aquí-
aunque de eunucos o de gays quizás
¡pero que no sean pedófilos por favor!
y no de mujeres propiamente dichas.

Son sus serviles monseñoritos, como un tal baecito
que nos vino recientemente de Roma
ataviado por la historia
de ropajes de grandes crímenes
de Cruzadas, Inquisiciones,
y las espadas y cruces que conocieron-sufrieron
los pueblos originarios de nuestra América

"Perdón", pidió el papa anterior en varios idiomas
todos mal pronunciados,
y ¡la luz se hizo!--- según él.

Le dicen "Ave, Santo Padre".
Y no es santo y no es padre...y mucho menos ave.

Y ya empezaron a desperezarse los rayos del sol de hoy
y se despierta con ellos mi cabeza un poco más.
Y me doy cuenta, Dios mío, de algo terrible,
que puede ser una herejía
que me lleve al fuego eterno del infierno del Dante.

Tengo especial temor de conocer a Caronte.
Dicen que es más feo que el diablo.
¿El diablo? ¿No es diabla?

Y sigue mi postalita.
¿Por qué Dios es Dios y no Diosa?

Si se trata de creación
¿no es la mujer la encargada de eso
y no somos hechos a imagen semejanza de Dios
o la Diosa o qué?
¿Podríamos pensar en Dios bisexual?
Lo prefiero mujer.

Quiero orar hoy a la Madre Santa.
A la todopoderosa, la creadora de todo lo que existe
visible e invisible.
A la misericordiosa, a la eterna,
a la salvadora del mundo, a la amorosa
como cada madre ama a sus críos.
A la redentora y consoladora.

Ya la luz del sol se aclara y un viento fresco con
ruidos de carretones y pregones de vendedoras
se acercan hasta mi ventana -que no es la de Alfonso- y
aunque entre vientos (que es lo mismo que espíritus)
son distintos,
éstos lo que hacen es que
estando allá de aquí me llaman
(perdóname el abuso, loco Cortés).

Hoy quiero que Dios sea mujer.
Oro a la Diosa todopoderosa
mi madre, la madre de todos y todas.

Dicen que en otras culturas hubo y hay algunas diosas.
Pero yo no respondo por ellas.

Mi Diosa está aquí, en mi corazón, en mi alma,
en la casa, en la mirada, en la ya clara luz solar,
en nuestra cama,
en nuestros jadeos,
entre su pierna trenzada a la mía,
su sexo en mi sexo, su boca en mi boca

y nuestros corazones que
vibran, laten y arden en llamas
de flores de colores incendiadas
mientras hacemos lo que Jesús
(¿o sería Jesusa o Enmanuel?)
mandó para que hubiese armonía y paz
en el mundo y todo el universo:
¡Amarnos!

Y ya es la hora
en que este amar es como
la mano sembrada en el horizonte
de la despedida
de Joaquín poeta:
que al viento dice todo y nada, nada y todo.

Amar es todo. Y sobre todo
si quieren llamar un Día Internacional de la Mujer.

Oremos a nuestra diosa todopoderosa, misericordiosa
Vivir en el amor. Amar y amar.

Este es mi regalo, amada.

No lo compré en Siman, ni en Price Smart, ni en Carrión
ni en la tienda exclusiva del Ejército.
Ni siquiera es de "paca" ni de
los tramos de contrabando en el Oriental

Te regalo lo que me queda de vida,
vida de amar, días de amar, noches de amar
pecados de amar, perdones de amor,
y que nuestra Diosa Todopoderosa
nos bendiga hoy y hasta el día último.

Amén.

Marzo 2011

Roberto Ferrer Hernández

Cádiz, España - 1985

Ennui

En cierto modo es como si detestara estas cadenas
que resuenan en mis cuadrículados sentimientos.

En cierto modo es como si entre mis versos,
se masticara un minúsculo vacío.

En cierto modo es como si este poema
nunca fuera acabar;
pero acaba.

De Grima y escombros

Nicasio Urbina

(Buenos Aires, Argentina, 1958). Nicaragua

Metáfora de un signo

Nacido verbo bautizado nombre,
adjetivo por educación, moderado adverbio,
preposición y artículo desde chiquitito
y a fuerza de crecer, interjección.

Admirado signo y exclamativo,
ícono indéxico,
semiolograma,
parodia y huérfana y dedicativa,
--realidad engaño--

y por la fuerza madre, copulativo.

De escuela niño y parvulario,
pandillero santo,
erudito mudo ante la ignorancia,
amador profundo,
musical soltero,
paternal,
simpático,
escritor de cosas, filibustero.

Puntuación de días, horas, milenios,
concierto ortográfico de sudores y espermias,
morfemas y arcos, metafórica suerte,
--bajo libertad palabras--.
Poesía de un hombre,
metáfora de un signo.

"La naturaleza benigna provee de manera que en cualquier parte halles algo que aprender"- Leonardo Da Vinci

Nabilah al-Zubair

al-Hajerah, Sana'a, Yemen - 1964

Iglesias durmientes

Nuestras manos están puestas en las campanas de Roma
La ciudad se levantará de inmediato.
Y se preguntará quién ha tocado las campanas
Buscaré refugio en ti,
Y me hurtaré del guardián de peligrosas elocuciones.
Yo simplemente no podría ser silenciada.
Mis musas ilustran sus cosechas
Sobre las carrozas del discurso.
Ellas pintan por entero los años estériles.
Y rocían discurso sobre el custodio de la muerte.
Para comenzar un nuevo día.
Soy poeta, y mi apuesta es el discurso.
Caminaré sobre los labios de las olas
Y navegaré en la arena
Durante un día radiante
Entre los días multitudinarios
Acamparé bajo la intimidad del discurso
Me alimentaré con su pan
Beberé sus sollozos
Las iglesias duermen
Pero no las monjas, las campanas me observan
Esconde mi mano entre las tuyas
Mi acompañante
¿Quién no conoce la razón?

Tomado de Revista Prometeo Nro 79. -Traducción desde el inglés de Rafael Patiño

Gloria Cepeda Vargas

Colombia

"De la vida y el sueño"

I

No son la tozudez de la llanura
ni el rocín que rechina tras la adarga
tampoco el abordaje o la lisura

que más allá del péndulo, se alarga.

Va, caballero ahito de aventura,
desfalleciente bajo aleve carga.
Dicen que a sol y a cántaros apura
trago de oscuridad, pócima amarga.

En alto el pulso y el oído alerta
mientras cruza de frente la encubierta
poterna de espolón y luna ancha.

Bien por su Rocinante enardecido
que a fuer de lo gozado y lo sufrido
fústiga los caminos de La Mancha.

José Hernández
Argentina – 1834 - 1886
Del Martín Fierro
381

Tampoco a la sé le temo;
yo la aguanto muy contento;
busco agua olfatiando el viento
y, dende que no soy manco,
ande hay duraznillo blanco
cavo, y la saco al momento.

Anne Sexton
Massachusetts, Estados Unidos -1928 - 1974
Ama de casa

Algunas mujeres se casan con la casa.
Es como otra clase de piel; tiene un corazón,
una boca, un hígado y movimientos intestinales.
Las paredes son permanentes y rosadas,
Vean cómo está de rodillas todo el día,
lavándose fielmente de arriba a abajo.
Los hombres entran por la fuerza, atraídos como Jonás
dentro de sus carnosas madres.
Una mujer es su propia madre.
Eso es lo principal.

(Traducción de Mirta Rosenberg y Daniel Samoilovich)

Josefa Parra
Jeréz de la Frontera, España -1965
Extrañas formas tiene el amor...

Extrañas formas tiene el amor.
Las galas del deseo se nutren
de harapos de desdicha y de frío.
Por debajo del gozo respiran
los días del hastío futuro.

Toda humedad acaba en desierto,
todo cuerpo en ceniza -me dices
cuando aún aletea el placer
por mi piel como un tímido insecto.

Todo acaba -repites.
Te miro
como se mira a un dios cruel y exacto.
De repente me siento muy sola.

De "Alcoba del agua" 2002

Ana Ajmatova

Rusia – 1889- 1966

Cuando la luna es de melón

Cuando la luna es de melón una tajada en la ventana
y en redor es la calina cerrada la puerta y la casa encantada
por las azules ramas de glicinas y en la fuente de arcilla hay agua fría
y la nieve del paño y arde una bujía de cera
tal que en la niñez, mariposas zumban
la calma, que no oye mi palabra, retumba
entonces de lo negro de rincones rembrandtianos algo se ovilla de pronto
y se esconde allí a mano, pero no me estremezco, ni me asusto siquiera...
la soledad en sus redes me hizo prisionera
el gato negro el alma me mira, como ojos centenarios
y en el espejo mi doble es tal vez mi contrario.
Voy a dormir dulcemente, buenas noches, noche.

Fatma Quandil

Egipto – 1958

12

Bueno. Ella ya no importa a nadie, ni ella ni su novela. Tu amiga interesada en la literatura femenina que quiso publicarla no quiere entender que tú jamás querrás manchar con su novela “clásica” tu prestigio de posmoderna. “Rey Arturo, todos tus aliados te han traicionado”, la grave voz de Hamdi Gaiz en la película “Victorioso Saladino”.

Traducción Esteban Moore

Flavia Cosma

Rumania - Canadá

Silencio Divino

En la verde superficie del profundo río
las hojas flotan
en filas ordenadas.
De vez en cuando el gato
murmura en su sueño;
deseos incumplidos se consumen
en el pensamiento.

Tropas de palabras, redondos jeroglíficos
plenamente acostumbrados a la suerte
se encaminan despacio, solemnes
pasando debajo de los puentes.

Si no existiera el rumor de los autos
quebrantando la paz de la noche
si no existiera ni el pájaro desencadenado
recorriendo las aguas a gran velocidad
ni las demoradas gotas de lluvia
batiendo los tambores en la tabla
creeríamos que la armonía divina
habría descendido, junto a la noche
sobre la tierra.

De: El Barrio Latino. Traducción de Luis Raúl Calvo, poeta y ensayista, Buenos Aires, Argentina

Freya Hodar

Viña del Mar, Chile

Cubierto por la paz

Ven a mi sueño, anida en él tu ausencia
con un breve rumor de floración,
cubierto por la paz de tu presencia
atenuando mi sed de agitación.

La añoranza sublime de advertencia
se adhiere a una caricia en adopción,
para suplir la fría indiferencia,
del olvido apostado en la razón.

La oquedad en el huerto de sentencia
y la fruta nostálgica de acción,
circula entre las flores de apetencia
con vestidos y aromas de perdón.

Hilde Domin

Heidelberg, Alemania - 1909 –2006

Gaviota de a tres

Estas tres gaviotas:
en el aire
pecho a pecho
con la gaviota de agua
blanco y plata
plata y blanco.
Y la gaviota de sombra
gris,
siempre gris,
que las persigue.
Mientras haya sol
y corriente
vuela allí apacible
bajo el viento.

(Traducción del alemán: José Molina)

Cristina Villanueva

Argentina

La noche de los caballos como seda

A la mujer a veces se le encabritaba la mirada.
Era como si un río de caballos negros y sedosos la traspasara en la búsqueda del mar.

Un día se dejó ir desnuda, con pequeños adornos de corales rojos y negros.

Llegó hasta la orilla.

No sabía si seguir o volver a la blandura del sueño.

El cazador de gestos conoce el final.

Sea como sea que termine la historia, a la mujer nadie le quitará de los ojos el brillo de los caballos galopando su noche.

Gina Escobar

Oberá, Misiones, Argentina

Dependencia

El espejo de aguas servidas
le devuelve
una imagen placentera.
Se mira,
coquetea con su sonrisa
mientras se afirma en el báculo
de la inconciencia humana.

Se regodea
en sus pensamientos...
Se sabe triunfadora.

sobre asientos de conchas
cuando la mar
a las barcas se llevaba.

3

Lleno de racimos de la luna
las aguas, levantaban
a ese gran pez,
que nuestras abuelas,
acostadas sobre sus hamacas,
sabían anunciar como nube de paso,
mientras abajo, sobre la hierba,
las hormigas se llevaban
en cada hoja
los cien años,
que las soledades
hacían resplandecer sobre tus sienes.

4

Arriba sobre una nube
se iba Edelmira,
con sus azucenas y sus trenzas,
y tejía el dulce sueño de las islas.

del libro "Arte Regresivo"-Ediciones Viernes Literarios

Elías Nandino
México – 1900- 1993
Qué es morir?

Morir es
Alzar el vuelo
Sin alas
Sin ojos
Y sin cuerpo.

De Eternidad del polvo, 1970

Antonio Cruz
Santiago del Estero, Argentina
XII

Tan solo eras dueña
de tu cuerpo,
territorio de carne diminuta,
cansada de la vida.
Tus ojos,
eran asombro adolescente
y la urdimbre sutil de tus cabellos
un amoroso marco
a tu hermosura.
Aquel invierno te fuiste.
Mis palabras dejaron de nombrarte
y los sueños se alejaron
sin remedio
Evoco solamente
de aquella noche de velorio
en Las Iguanas,
la palidez silenciosa de tu rostro
y la aridez extraña de tu cuerpo
inmóvil sobre la manta de telares;
la mixtura blanca,
inmaculada,
de organza y muselina,
el entorno de cirios
rechinante
y el pavoroso olor
de la cera derretida.
Tus ojos, cerrados para siempre,

dejaron sin amparo
los arrebatos de mi amor callado.
Por la mañana,
cuando la gente se fue del camposanto,
me quedé llorando mi tormento
mientras rezaba en canciones
mi agonía.

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

X

Pero él, de por sí hablador,
llamea sombras
para embadurnar la casa de holganzas,
repetir lo mismo a mediodía,
antes que ella se levante de la cama
con su mirada cruda
parta de su letargo que se le pega al cuerpo
tan lleno de sábanas y una pasión feroz,
porque, eso sí,
ella es una musa que revuelve versos
estimula costumbres lamentables,
dicen los otros con nicotina en las uñas,
mientras él barre las hojas del corredor
recuerda con gusto la euthymia
del sabio Covarrubias,
y no haya nada qué hacer
frente a su extraña pasión con sed
ni su vicio de embeber
esa liquidez convertida
en una sola cosa.

De: Casa de nosotros

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina

Sin luz ni voz que me llamara

Yo rondaba los espacios del sueño
sin cuerpo ni yo, hinchado de aire y música
flotaba era un globo furioso en la oscuridad.
Sin luz ni voz que me llamara,
libre de Dios y de mí mismo,
yo era el hombre.
Dante y Shakespeare e Ibsen y Malreaux:
¿qué pena les dan a los rascacielos?
¿qué infierno mayor que un subterráneo?
¿qué tempestad mayor que cualquier día?
Qué muertos están.
Qué lápidas labradas de octubres y enero,
mis hermanos y amigos,
mi única familia venerable.
Soy sólo un huérfano sin atrás ni adelante,
que no se aferra a ninguna parte
y tiene en ninguna parte cama y comida puesta.
Ese, el que edificará una casilla, en la Tierra Baldía.

De Poemas de la tierra y la memoria (1980)

Jüri Talvet

Estonia

57

al cruzar las noches.
Y bailen en la oscuridad.
Que siempre se queden en las mañanas.
Que sus cuerpos azules
sean pedacitos de cielo.
Que sus risas
nos toquen
y se queden
en nuestras siluetas
tomadas de las manos
y su calor
con nuestro calor
nos despierten
rozando las mejillas
con multitud de mariposas
que vuelan
y
se alegran
porque vencimos las ausencias.

Rafael Midence Ávila

Honduras

Puertas abiertas

Cierras tus ojos de nebulosa
Duermes en el silencio de un suspiro
Potros corcovean en mi tórax
Nervios de mantequilla juguetean en mis labios
Diez dedos llegan al Machu Pichu de tus senos
Tu piel de jazmín destila erotismo
Venus yace entre mis brazos de Aramis
Cabellos de princesa andaluza abrazan mi cuello
Vértigo de lunas incendia nuestro colchón
Despiertas y descubres que yo no soy un sueño
Hasta perderte en el crucigrama de palabras.

De: Palabras EntreCortadas, Antología (Poesía)

Domingo Alfonso

Jovellanos, Matanzas, Cuba- 1935

Cinco minutos en la vida de Adán Aymée

Estos cinco minutos en la vida de Adán Aymée
comenzaron a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la
mañana
del nueve de septiembre de mil novecientos sesenta y siete
–con cielos parte nublados y nublados,
mar ligeramente movida en la costa norte–,
en la esquina de Amargura y San Ignacio...
Adán Aymée desciende a toda prisa del ómnibus
–una ruta 15: Santos Suárez –Ayuntamiento
número 2742–,
tropieza con una señora
vestida de negro y verde, le pide perdón,
esquiva a cuatro o cinco personas que vienen en sentido
contrario,
cruza la acera, consulta su reloj y viendo que son las ocho
y cuarenta y seis,
se decide a tomar el desayuno en la cafetería de enfrente;
le da paso a un automóvil
de la marca Plymouth, del año 1952;
Se sienta junto a la barra del café.
A su izquierda una mujer con el pelo teñido,
de todos los tonos entre el castaño y el rubio;
a su derecha un joven negro de pequeña estatura
escribiendo un poema titulado

“Cinco minutos en la vida de Adán Aymée.”
Adán lo observa todo sin mucha curiosidad.
El dependiente le informa
que sólo tiene refresco y pan con mantequilla;
Adán Aymée asiente con los hombros y el hombre
saca una botella y la coloca delante de Adán;
Va después hasta un extremo del mostrador
Adán mira el rostro de la dama a su izquierda;
Esta pregunta cuánto debe; Adán admira su hermoso perfil,
La mujer deja una moneda; se levanta,
y al girar enseña unos muslos dorados
que provocan una pequeña erección en Adán Aymée.
Ahora se sienta en el mismo lugar
un hombre de unos cuarenta y cinco años,
de camisa azul y pantalón gris.
Adán contempla por unos segundos
la fachada barroca de la iglesia, ve dos vehículos pasar,
se inclina hacia delante; ya está servido su pan con mantequilla
– mejor con margarina, piensa para sus adentros;–
Ve la hora en su reloj de pulsera
– Rolex automático, de acero inoxidable;–
son las ocho y cincuenta minutos de la mañana,
terminando de este modo
cinco minutos en la vida de Adán Aymée.

1967

Roberto Glorioso
Azul, Argentina
-6-

Pájaros ajenos
muerden varas de lejanía
en nuestras manos.

de: Tierra no prometida - Buenos Aires, Último Reino, 2008

Gosta Agren
Nikarlevi, Finlandia – 1936
Martín Heidegger

Solo, como un jefe pagano
y oficiante, examinaba
cada palabra como se examina
un detalle en la penumbra bajo
la totalidad, pero las palabras seguían
siendo palabras. Ni en los discursos
del dictador escuchó el aullido del chacal.
La raza era un mensaje biológico
de algo desconocido que
lo cotidiano aún no había profanado;
la violencia de la historia una elevada
misión; el pueblo una torpe
danza bajo los solitarios amos
de las palabras. No dudaba
y por eso se hizo
profundo como un niño. Todo
era enorme como una saga
de camino a la conferencia, donde
solo quedaba el ser,
un corazón sin
límites ni rostro.

Tomado de: Con-Fabulación Periódico Virtual - 139

Nikola Madzirov
Strumica, Macedonia - 1973
Las agujas del reloj

Hereda tu infancia
del álbum de fotos.
Transmite el silencio
que se extiende y estrecha como
el vuelo de una bandada de pájaros.
Guarda en tus manos
la irregular bola de nieve
y las gotas que bajan
por la línea de la vida.
Di la oración
con los labios cerrados:
las palabras son la semilla que cae en la maceta.
El silencio se aprende en las entrañas.
Trata de nacer
como la aguja grande después de medianoche
y los segundos te alcanzarán en seguida.

traducción de Marija Krstevska

Vicente Robalino
Ibarra - Ecuador- 1961
De Sobre la hierba el día, 2001
(fragmento)-XIV

Ahora que descansan en un jarrón
el silencio se ha pegado a sus pétalos
como mi memoria a tu sombra.
Solo camino con ellas
cuando empieza la oscuridad.

David Fernández Rivera
Vigo, España
2: Obertura

La vajilla desgastada
del tiempo
atraviesa mis mandíbulas
con el agujijón
alborotado
en la misma combustión
que atraviesa los cojines
con la boquilla de una bombona entreabierto
en el útero de la ventana.

En él,
puedo ver las caderas nerviosas de una niña
vestida con los tacones
que succionan el torniquete
de mis anginas
hacia el intestino que fecunda
las sandalias del alfiler.

Los viandantes me esperan al otro lado del comedor,
cuando alguien me contesta
arañando el silencio
afilado
en la dictadura
de mis lágrimas.

Lo siento,
no puedo escuchar
lo que ahora se agrieta
bajo el tapete asfaltado
en la tachadura
imprecisa
de la mordaza.

"Ven".

De: Sahara

Rony Oniel Salgado

Choluteca, Honduras -1966

Enloqueciendo....

Enloquecí en la cascada de tu noche,
horizonte que se volvió alcanzable,
pulpa de manzana,
atragantó mi garganta.
envolvió el miedo,
sábanas de ternura,
entonamos juntos,
concierto del ritmo.
detuvo el tiempo,
un suspiro dilatado,
tembló la flor,
pétalo rocío,
compás de viento.
girasol que confundió el sol,
con el brillo de tus ojos,
brisa marina nace,
gota a gota tu piel,
bañando espumas,
vaivén de olas.

De: Palabras EntreCortadas, Antología (Poesía)

Li Tai-po

China - 701-762

Alabanza al vino

No amara el cielo el generoso vino
el «astro-vino» en la serena noche
no diera al hombre el celestial derroche
de su fulgor lejano purpurino.
Ni roja fiesta en tibia primavera
llenara de alegría las campiñas
si el jugo embriagador no nos lo diera
el alma tierra con sus dulces viñas.
Si cielo y tierra el vino te ofreciera
¿Por qué temer tan santa borrachera?
Hubo famosos sabios borrachines;
con tres copas no más el cielo se abre
y es tuyo el universo y sus confines.
Es un rapto fugaz a lo ignorado
que al abstemio infeliz nunca le es dado.

Joan Margarit

Sanauja, Lleida, España - 1938

El padre fusilado.

O, como dice el juez, ejecutado.
La madre, ahora, la miseria, el hambre,
la instancia que le escribe alguien a máquina:
Saludo al Vencedor, Segundo Año Triunfal,
Solicito a Vucencia poder dejar mis hijos
en esta Casa de Misericordia.

El frío del mañana está en la instancia.
Hospicios y orfanatos fueron duros,
pero más dura era la intemperie.
La verdadera caridad da miedo.
Igual que la poesía: un buen poema,
por más bello que sea, será cruel.
No hay nada más. La poesía es hoy
la última casa de misericordia.

Leonardo Martínez
Catamarca, Argentina
Nacimiento

Calle oliendo a escombros
Aquí mis ojos levantaron mansiones
plenas de mujeres
que hilaron mi infancia
en la mañana del mundo
Recorro los vestigios
de voces y miradas
impresas
en el barro descarnado
En esta calle
curvada hasta tensarme el alma
un manojo de llaves
me espera para cerrar la vida

De: Resumen de espejos

Leonel Rugama
Nicaragua – 1949 - 1970
Selim Shible

¿Conociste a Selim?
¿Sabías que una vez vergüió a un agente de la seguridad
en la propia oficina de seguridad?
Si no sabías eso,
no conociste a Selim.
Cuando llegó a vivir por nosotros
¡murió en la perfecta manera que nació!
Pero ya desde antes
desde hacía siglos era eterno.

Cesare Pavese
Santo Stefano Belbo (Cuneo) Italia- 1908 - 1950
Los pensamientos de Deola

Deola pasa la mañana sentada en el café
Y ninguno la mira. A esta hora en la ciudad todos corren
bajo el sol todavía fresco del alba. Ni siquiera Deola
busca a nadie, sólo fuma tranquila y respira la mañana.
Mientras estaba en la pensión, siempre tuvo que dormir a esta hora
para reponer fuerzas: la estera de la cama
se la ensuciaban con los zapatones de obreros y soldados,

los clientes que rompen la espalda. Pero a solas, es distinto:
se puede hacer un trabajo más fino, con poca fatiga.
El señor de ayer la despertó temprano,
la besó y la llevó (me quedaría contigo
en Turín, querida, si pudiera) hasta el tren
a desearle buen viaje.

Está atontada pero fresca esta vez,
y le gusta ser libre, Deola, y beber su leche,
y comer medias lunas. Esta mañana es casi una señora
y, si mira a los que pasan, lo hace sólo para no aburrirse.
A esta hora se duerme en la pensión y hay olor a cerrado
- la patrona salió de paseo - es de estúpidas quedarse allí adentro.
Para rondar de noche los locales, hace falta presencia
y en pensión, a los treinta, se ha perdido lo poco que resta.

Deola se sienta mostrando el perfil a un espejo
y se mira en lo fresco del vidrio. Algo pálido el rostro:
no es que el humo se estanque. Arruga las cejas.
Harán falta las ganas que tenía Mari para durar
En pensión (Porque, mujer, los hombres
vienen aquí para sacarse caprichos que no les dan
la esposa ni la novia) y Mari trabaja
incansable, llena de brío y con buena salud.
Los que pasan delante del café no distraen a Deola
que sólo trabaja de noche, con lentas conquistas
en la música de su local. Echando ojeadas
a un cliente o buscándolo con el pie, le gustan las orquestas
que La hacen sentirse una actriz en la escena de amor
con algún joven rico. Para vivir le basta
un cliente cada noche. (Quizá el señor de ayer
me llevaba realmente consigo). Estar sola, si quiere,
de mañana, sentada en el café. Y no buscar a nadie.

“¡Libros! ¡Libros! Hace aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras.”- Federico García Lorca

Carolina Caetano
Rio de Janeiro, Brasil
disserto

Mas ainda soluçei antigas
de nós ideias em nó
arquiteturas da língua sobre a língua
a que falo e a que engulo
em remendo de rachadura sob fita branca
adesivos sobre a pele espremida
quando estive o quanto estive relembra
havia um corte em seus cabelos
e o novo ao velho voltado
havia
havia tanto de mim em mim
que de mim abarrotada e vazia
dei-me conta do tanto que havia
e que de mim e ti desaparecida
havia o que se dizer do nada
e nada mais me dizia
então que de mim me fazia
aquela toda hemorragia
das plantas em minha sala
Reguei-nos até de seu fim
que fim deu de dar em mim

a minha falta de mágoas
Deixasse ao menos rancor
e saboreasse eu dissabor
mas de mim a mim disse nada
Tão esteve o tudo resolvido
que continuara a eu sentada.

Tomado de revista Escritoras Suicidas.

João Sevivas
Portugal

Chama o pássaro o que vai
Ele sabe o que é partir
Ouve quem fica
E quer seguir
Ele sabe o que é ficar
Ambos chamam
Ninguém ouve
Luz vermelha do entardecer
Vem e grita
Ninguém sai do seu lugar
Tudo gira sem viver

Manuel António Pina

Portugal - 1943

Amor como em casa

Regresso devagar ao teu
sorriso como quem volta a casa. Faço de conta que
não é nada comigo. Distraído percorro
o caminho familiar da saudade,
pequeninas coisas me perdem,
uma tarde no café, um livro. Devagar
te amo e às vezes depressa,
meu amor, e às vezes faço coisas que não devo,
regresso devagar a tua casa,
compro um livro, entro no
amor como em casa.

Alda Lara

Angola - 1930-1962

Testamento

À prostituta mais nova
Do bairro mais velho e escuro,
Deixo os meus brincos, lavrados
Em cristal, límpido e puro...

E àquela virgem esquecida
Rapariga sem ternura,
Sonhando algures uma lenda,
Deixo o meu vestido branco,
O meu vestido de noiva,
Todo tecido de renda...

Este meu rosário antigo
Ofereço-o àquele amigo
Que não acredita em Deus...

E os livros, rosários meus
Das contas de outro sofrer,
São para os homens humildes,
Que nunca souberam ler.

Quanto aos meus poemas loucos,

Esses, que são de dor
Sincera e desordenada...
Esses, que são de esperança,
Desesperada mas firme,
Deixo-os a ti, meu amor...

Para que, na paz da hora,
Em que a minha alma venha
Beijar de longe os teus olhos,

Vás por essa noite fora...
Com passos feitos de lua,
Oferecê-los às crianças
Que encontrares em cada rua...

Gunter Grass

Danzig -ahora Gdansk- Polonia- 1927

Insomne

Mi aliento erró el ojo de la aguja.
Y ahora tengo que contar
y deshojar, bajando, las escaleras hacia casa.
Pero los corredores por los que me arrastro
desembocan en fosos de agua,
en los que renacuajos...
Cuenta otra vez
Mi cinta parlotea al rebobinar su tercer decenio.
La cama sale de viaje. Y en todas partes
la aduana interviene: ¿qué lleva usted ahí?
Tres calcetines, cinco zapatos, un chisme para la niebla...
Los cuentan en varios idiomas:
las estrellas, las ovejas, los tanques, las voces...
Se hace una suma provisional.

“Cuando el poder del amor sea más grande que el amor al poder, el mundo conocerá la paz. “

Jimi Hendrix

Malcolm Lowry

Liverpool, Inglaterra -1909 - 1957

Los borrachos

El ruido de la muerte aquí en este bar desolado,
Donde la tranquilidad se sienta encorvada sobre su oración
Y la música sirve de concha al sueño del amante,
Pero cuando ninguna moneda introduce esta dura desesperación
Hasta aquí, el más solitario de los hogares
Y de todos los destinos el más solitario además,
Cuando ninguna música eléctrica rompe el batir
De corazones doblemente rotos pero ahora reunidos
Por el cirujano de paz en la astilla del desastre,
Penetra más profundamente que lo hicieran las trompetas
El movimiento de la mente dentro de ese entramado
Donde el desórdenes son simples como la tumba
Y la araña de la vida se asienta, duerme.

De Las cantinas

Sergio Hernández

Chile – 1931 - 2010

Es tan profundo

Es tan profundo el sueño de la muerte
que ni clavos ardiendo
ni pétalos de nieve
pueden ya despertarlo

Es tan azul el sueño de la muerte
que ni mares ni cielos
se pueden comparar a esa oquedad celeste

Es tan plácido el sueño de la muerte
que ni un niño dormido
se iguala en su quietud
en su ausente sosiego
a esa implacable ausencia
a ese sueño morado
a ese silencio largo
al más definitivo de todos los silencios

Raúl Zurita

Santiago, Chile - 1950

Inscripción 178

Te hablan ahora las rompientes de tu vida
Te cuentan de las falsas Itacas,
del naufragio en costas remotas
de tu cansancio doblándote hacia las olas
Te dicen que más allá está el final
de la tierra
que allí el mar se derrumba, que tu mar
amado se derrumba y que los barcos
nunca han vuelto
Te hablan en tu propia noche los temores
Que suenen entonces como algo que se
despierta estos poemas
como algo que está en tí, como algo que cruce el mar y se despierta.

"No hay camino que no se acabe si no se le opone la pereza" .- Miguel de Cervantes Saavedra

Carlos Sánchez

Argentina. Reside en Italia

Doble ciudadanía

Italiano de Buenos Aires
argentino de Folignano
todo exageradamente surreal.
Un océano intrigante de por medio.
Los pies no aciertan el apoyo
en este diminuto planeta
las palabras se confunden
eructan como un volcán
descontroladamente
en los momentos de intimidad
marca de fábrica de la piel
y los sentidos.
Por lo demás
mi vida se parece a otras vidas.

Antonio Aliberti

Argentina (Sicilia, Italia)- 1938 - 2000

Destino

*Quien anda de viaje se lleva todo lo
que tiene, también la fiebre.
Bartolo Cattafi*

Un tren que sale siempre va a alguna parte
un hombre que sale no siempre va a alguna parte
aunque viaje en el mismo tren;
un hombre que sale se lleva todo auestas
se lleva todo lo que tiene:

(también sus ganas de quedarse)

(también sus ganas de no ir a ninguna parte).

Ernesto Goldar

Argentina

Ofrenda

La capilla se llama San Juan Nepomuceno.

Se la descubre pintada de verde entre las diagonales
y es la más pequeña de todas las capillas,
decorada y distinta como una modesta torta de novios.

Cuando hay sol es una cajita de música,
cuando hay noche es un juguete esperando el alba,
y cuando la sombra de su interior nos pierde por los
paisajes de íconos reverenciales.
es una fantasía lo que forma un rayito de luz sobre los
bancos atentos como pupitres.

¿Cómo es esa iglesia?, me preguntaste un día.

Juré por Dios mostrártela y hablarte largamente sobre los
prodigios que esconde,
como es tan pequeñita levantarla y ponerla sobre tus
manos,
para que la recibas como un presente de cielo y de luz.

de: Instinto de conversación- Buenos Aires, Último Reino, 2003.

Javier Adúriz

Buenos Aires, Argentina -1948

Esta es la casa

Mujer, esta es la casa, la heredad,
hicimos una tierra. A ojo está el mar.
-Mi señor, desde aquí se ve todo,
hasta el pasado como una agonía.

-Esta es la casa, mujer, allí las huertas;
y más cerca las casas, la ciudad.
-Quiero sonreír y no puedo, lo miro
y de verdad no lo reconozco.

-Mujer, esta es la casa, luché por ella;
al fin y al cabo, busqué un significado.
-Pero su mar está teñido de sangre,

y ya no sé, ya no sé qué pensar.

-Esta es la casa, mujer, los recuerdos
se han hecho historia propia, sentido.
-Sólo siento su mano en la mía, señor,
un imperio que me agrava los hombros.

-Mujer, esta es la casa, el amor mutuo,
las hijas y toda esta gente por quien velar.
-Las palabras me cansan, señor, y nada
comprendo. Se fue el invierno, y mayo...

-Esta es la casa, mujer, la posesión,
señora mía de mis pensamientos,
-...y mayo que no viene, marido. Qué son
esas campanas y qué, aquel velamen.

De: La verdad se mueve, Ediciones del Dock, 2008

María Negroni

Rosario, Argentina

Lyriches intermezzo

cada vez que me amas
el mundo juega y pone
sobre el mantel del tiempo
criaturas venideras
capas de irreal
y hay despertares blancos
y rincones muertos
donde el sonido no circula
como si todo dijera
algo me falta
y yo
agradecida al mal que me darías
cuando en provecho de nadie
te retires
y ya no pertenezcas
sino al sol de morir

Marco Antonio Flores

Guatemala – 1937

Tus ojos

Tus ojos
empozados en el desierto
escurren arena verde
sobre los míos

En: Marco Antonio Flores – Poesía Completa – FyG Editores, Guatemala, 2010 -(De: Un ciego Fuego en el Alma)

Máximo Simpson

Buenos Aires, Argentina – 1927

Hallazgo

Excavando entre ruinas, entre olvidos,
encontré este huesito, este silencio.

Esta minucia,
que resplandece aún entre mis dedos
con una luz muy suave,
es una emanación,
o apenas

el sosegado aroma de un tal vez.

¿Qué hacer con él, cómo cuidarlo?

¿Cómo esconderlo
del tropel de los días?

¿Cómo salvarlo de las autopistas,
de las celebraciones,
de la sociedad civil y del Estado?

¿Cómo guardar su resplandor?

Leo Lobos

Santiago, Chile - 1966

Urban Night life

Salimos de ahí disparados a seguir girando
por el lado oscuro de la ciudad
un grupo de rastas fuma en las afueras
de un local nocturno donde esta noche toca un demonio,
quiero irme, aunque el aroma de tranquilidad que aquí se respira me retiene, comemos verduras cocidas que ellos
venden bajo el pórtico de un rascacielos donde nos refugiamos de la lluvia. Uno de ellos recorta fotografías de revistas y
pinta los marcos donde las expone sobre
un pedestal - maleta, otro, dibuja en un enorme block a grandes trazos innumerables imágenes difusas.

Quemamos la antigua imagen que teníamos de ellos y de paso
las nuestras se hacen cenizas
que el viento
lleva.

*New York, Estados Unidos, 1999.
De: 8 poemas*

Ana Istaru

Costa Rica - 1960

En Dónde Estabas Antes

¿En dónde estabas antes,
que no estabas conmigo?

¿Bajo una flor de tinta
de mi centro azabache?

¿Los densos aposentos
de mis pozos dormidos?

¿Eras la piel del viento?

¿Bajo una flor de sangre
de mis rosadas dunas?

¿En mi ovario bruñido?

¿En dónde estabas antes,
cencerro del silencio?

De "Verbo madre" 1995

Arturo Arcángel

Colombia

Certeza represiva

Ya la vida
no tiene
una vuelta de regreso

lo que pasó
.....pasó

asistimos ilusos al momento en que todos
.....edificamos sueños
y luego fue el derrumbe
.....desgobernando el alma
lo que pasó
.....pasó
a llorar si es consuelo
o a morir
...si no queda
...ya un posible remedio
ya la vida
no tiene
una vuelta de regreso
ni los ángeles alas
ni el corazón su vuelo
ni el amor hecho pájaro
.....hace un nido de nuevo..

en: "Señales claroscuras", Bajo patronazgo de "Sociedad de Sueños", 1993

Natacha Santiago
La Habana, Cuba
Revelación

A mis amigos y amigas poetas

"El poeta ve lo que otros no ven.."
Dulce Ma. Loynaz

Cada poeta se oye a sí mismo
Cuando en vilo
con los ojos abiertos
no ve ni escucha
porque
bullen insoportables sus angustias.
Seguir a un poeta es riesgoso
podría escalar al infierno
Sus pies transitan como colibrí en celo
En sus cavilaciones no percibe
lo real al resto
para él con exactitud no existe nada
Aunque seductor exprese su lenguaje
Alerta
Diga cisnes
escarabajos
o ignominias
el poeta consecuente
en *estado de gracia*
no se considera un loco.

"No le decimos al pueblo cree, le decimos lee".- Fidel Castro

Ana María Iza
Quito, Ecuador -1941
Hablando en serio

Hablemos de usted.
Usted no vale céntimo,
si usted no ha sido albañil,
zapato chueco,

huérfano.

Espejo de mil caras,
cuchillo de mil filos,
abogado de pobres
y nigua al mismo tiempo.

Usted
debe aprender a vivir,
no confíe ni en su mamá
y tenga a mano un perro.

Usted
posiblemente
no llegará a Presidente de la República,
ni a ocupar
un importante puesto en el Distrito.

No importa,
a lo mejor su país
no tiene distritos,
aunque posee extensiones de piretro
y una sangrante historia de eucaliptos.

Piense:
de qué le sirve el agua,
si usted no siente sed ni de «chiripa».

Cuando se muera usted,
si usted no sabe
lo que es morir en vida,
usted se habrá perdido lo mejor,
no habrá pasado «lindo».

Habrà vivido como las estatuas
sirviendo inútilmente
de fondo
al infinito.

Carmen Ollé

Lima, Perú - 1947

Las personas creen en la sabiduría

A los cuarenta estoy con un palmo de nariz.
Me apena haber leído tanto y no haber consumado
el placer. Regenta de mi cuerpo, de esta piel bajo la
que fluye el aceite.

Nada a mi alrededor, sólo una hija tierna
- benignos otoños -

Finjo lo que no sé, soy una actriz, mi trabajo
es perverso. He amado menos de lo que supe amar,
en las tardes es el silencio; de noche, el silencio
y el sueño.

"La necesidad es un mal, no hay necesidad de vivir bajo el imperio de la necesidad" - Epicuro

Aitana Alberti

Buenos Aires, Argentina, 1941 – reside en Cuba

Retratos de familia

A Ilya y Luba Ehrenburg

Disidentes del invierno
hablan un idioma ajeno
al ámbar preso en la parábola terrestre

El bosque ha segado la nieve
Nada queda en la memoria del abedul
ni el blanco exánime
con que fatiga al viento su ropaje

Seres invertebrados como gemas
avanzan hacia la desposada
se ordenan en el cuello feliz
que gentilmente brinda la última mansedumbre

He aquí el galope de la fiesta
burilado sobre los medios tonos
La danza abarca lejanos caramillos
rueda hasta la linde del paisaje
El balido del río aún no anuncia tañidos funerales

El óvalo limita la impaciencia en agraz
Él y ella quisieran huir hacia los cielos últimos
donde el amor ofrece ámbitos navegables
rutas donde la dicha rasga el confín del miedo
y se yerguen los cuerpos limpios desamarrados

Cuánto tiempo se ha ido muriendo desde entonces?
Cuánta utopía ha ardido en los campos mejores?
Mis ojos abandonan el clamor del festejo
atrapado entre libros y objetos
que recuerdan la invitación al viaje

El mustio sol de enero tiñe los ventanales
no hay piedad en la nieve
ni candor en las ramas deshojadas de pájaros
Mucha muerte cobijan las raíces dormidas

Quince años tenía mi mirada esa tarde
y los vi emocionada como los veo ahora
en la tarde del trópico
desde la altura exacta del amor intocado

María Teresa y Luba con Ilya y Rafael
los cuatro conversando
después de tantas y tan terribles cosas
mientras afuera el sol iba aboliendo el tiempo
y fijaba esta imagen en mi ser para siempre

De Retratos de familia

Meira Delmar
Barranquilla, Colombia -1921
Mediodía

Canta la luz aire arriba
como una alondra.
Y por la rama de su canto sube
el mediodía.

Quieren los ojos seguirlo
pero no llegan.
Como el amor, el sol,
de tanto, ciega.

Alejandra Flores

Guatemala - 1965

Hechicera

Las mentiras mágicas
dichas con vehemencia
son verdades convenientes

Luego las sentencias auto cumplidas
hacen el resto
del embrujo

El sueño que es un accidente del deseo
se vive cual realidad

En: Transparencia del mal" FyG Editores, Guatemala, 2004.

Nancy Morejón

La Habana, Cuba - 1944

Una Rosa

Los ojos de Abel Santamaría
están en el jardín.
Mi hermano duerme bajo las semillas.
Santiago alumbra
las frescura del tiempo
que nos tocó vivir.
Un niño baila
el dulce aire de julio
en la montaña.
Alguien escucha su canción
bajo el estruendo puro
de una rosa.

Amparo Osorio

Bogotá, Colombia

Igual muere la huella

El viento esculpe rostros
y tú que vigilas la hierba
desconoces ahora los indicios
de toda eternidad.
Fuera de ti
no hay raíces posibles.
¿Cómo nombrarte
sin que crezca la muerte?

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**.
Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de
Poesía.

Blog - <http://revistaislanegra.blogspot.es>

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

"... porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más..." -Sancho. (Quijote, 11, cap. 74.) Miguel de Cervantes Saavedra